

Bloque1: Nuevas Miradas del Currículo

EN BUSCA DE SOLUCIONES A GRANDES PROBLEMAS SOCIALES

(Programas, transiciones con el paso del tiempo)

La evidencia de la problemática social que hemos estado sufriendo es cada vez mayor: *la poca tolerancia a la diversidad de opiniones y la violencia que lo anterior conlleva, la falta del sentido humano para dar un trato digno a los demás, que nos visualice como personas valiosas con derechos y capacidades diversas que aporten a la construcción de una mejor sociedad*, han sido algunas de sus muchas consecuencias que se han detonado y acelerado en los aproximadamente 20 años atrás. La pregunta radicaría en ¿será acaso la escuela, algún promotor o precursor de todo lo anterior? Y surgiría una nueva ¿Qué ha pasado con ese sentido de poder ser un agente transformador e influyente positivo que se supone debería de ser?

Así como la sociedad ha cambiado, nuestros planes y programas de estudio lo han hecho con el paso del tiempo, pero pareciera que pese a todos los intentos hechos, algo aún no está funcionándonos. Partimos de la importancia y diversidad que tenemos en las aulas, que cada persona puede construir su conocimiento, y que este, (el alumno) no viene en una página en blanco para ser llenada por el docente; dimos el salto (teórico) de que la conducción no es la respuesta, ya que cuarta la creatividad y el pensamiento crítico e innovador del pupilo. Pero, pareciera que los libros dicen una cosa, y realmente sucede otra; nos llenamos de sólo nuevos conceptos, pero en la práctica aún vemos *conducción, comunicación unilateral, y pocas oportunidades de analizar y tomar decisiones propias*. Aún no se refleja un pensamiento crítico que canalizó por el filtro de los valores personales y sociales su proceder.

Y todo lo anterior, considero desde un punto de vista muy particular fue consecuencia de la falta de contextualización, así como las evaluaciones estandarizadas que sólo daban mayor peso a habilidades básicas en los rubros de lecto-escritura y matemáticas, siendo grandes barreras que no permitían la toma de decisiones situadas e intencionadas.

El currículo vigente (2022), desde mi perspectiva ha sido muy noble, ya que fue construido de manera colaborativa y dado a conocer paulatinamente, para poder comprenderse de manera integral. Existen nuevas concepciones que estarían extraordinarias si realmente se llevaran a cabo como lo son: la **Autonomía Profesional, Enfoque Humanista,** y la **contextualización**; definitivamente esto implica desafíos y grandes retos, en dónde el docente tiene que revalorizar su papel, frente no solo a un aula de clases, sino de una sociedad completa, en dónde ponga en juego: una actitud positiva, compromiso, amplio sentido de colaboración y responsabilidad así como de investigación y autodidactismo, considerando a los alumnos como diversos (cultura, historia, lengua, crianza, etc), y en esta diversidad es que radica su riqueza realmente. Nos urge una transformación, teniendo claros los objetivos que den solución, con ambientes propicios que considere a todos en participación, inclusión y equidad, así como el trabajando de manera colaborativa y consensuada con todos los agentes implicados (escuela-familia-comunidad).

La verdadera tarea radica en... ¿aceptaremos el reto y el compromiso de hacer cambios a nuestra práctica? ¿Ejerceremos nuestro derecho y responsabilidad de construir juntos?, o ¿solo nos quejaremos de los cambios, por no salir de nuestra zona de confort?